

Octubre 2021
Volumen 36, Número 2



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

3

Inspiración y reflexión

**“Crean y sean
bautizados:
Un diálogo
mundial sobre el
bautismo”**

13

Perfil de país

Austria

17

Recursos

- Columna del presidente
- Conozca a los miembros directivos del CMM
- Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial
- Hora de oración en línea
- Reunión del Comité Ejecutivo



De la Redacción

Foto de tapa:

Un bautismo de la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Costa de Marfil.

Foto gentileza de Gnahoré Boressi Frank



“¡Crean y sean bautizados!”

Estas palabras de Jesús (Marcos 16,16), repetidas en el Pentecostés por el apóstol Pedro (Hechos 2,38) inspiran a los anabautistas y nos impulsan a actuar. El “bautismo” está en nuestro nombre, nuestra práctica es un sello fundamental en nuestra formación como grupo de seguidores de Cristo.

Pero, ¿cuál es nuestra práctica? ¿Aspersión, afusión o inmersión?

¿Cuándo tiene una persona la edad suficiente para tomar su propia decisión de seguir el camino de la fe?

¿Cuáles son las consecuencias del bautismo? ¿Es una afirmación personal de fe o un rito de membresía para convertirse en parte oficial de una familia de fe local?

Estas son preguntas que desafían a las iglesias anabautista-mennonitas de todo el mundo, y existen diferentes respuestas influenciadas por factores contextuales.

Al remitirnos a las Escrituras, los textos nos muestran también la diversidad: encontramos tanto el bautismo espontáneo del eunuco etíope tras las enseñanzas de Felipe, y también el bautismo de un grupo intergeneracional numeroso de la familia de Cornelio. La iglesia primitiva siguió desarrollando prácticas y símbolos del bautismo más allá del libro de los Hechos.

El Congreso Mundial Mennonita alienta a sus congregaciones miembros a recordar los primeros bautismos que dieron inicio a nuestro movimiento de fe: cada enero, celebramos el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial alrededor del 21 de enero, recordando la valiente fe de Conrad Grebel, Felix Manz y Georg Blaurock, quienes se rebautizaron mutuamente en Zúrich en dicha fecha en 1525.

Este número de *Correo* comparte las presentaciones de los seminarios web de Renovación 2021, que se llevaron a cabo en línea en junio de 2021. Estas sesiones revisaron la historia anabautista y analizaron cómo aprendemos actualmente sobre el bautismo de otras tradiciones, incluso de católicos y luteranos con quienes discrepaban profundamente nuestros antepasados en la fe en 1525.

El bautismo para aquellos primeros creyentes no fue solo un acto de fe personal, sino también una rebelión contra los poderes políticos de la época. Al procurar reflejar la fe y el fervor de nuestros antepasados espirituales, ¿cómo los anabautistas de hoy en día hacen realidad los compromisos audaces?

¿Cómo nos enseña nuestro bautismo a dejar de lado el interés propio y procurar el bien de la comunidad por amor a los demás?

¿Cómo nos impulsa nuestro bautismo a resistir los poderes de la codicia y la denominación y, en cambio, llevar a la práctica los valores alternativos de la paz y la reconciliación en el ya-pero-aún-no-presente-reino de-la-familia de Dios?

Karla Braun, editora ejecutiva de *Correo* y escritora para el Congreso Mundial Mennonita. Reside en Winnipeg, Canadá.

El informe de diálogos trilaterales tratado en la página (6-9) se puede descargar en el sitio web del CMM, junto con una guía de estudio para que las iglesias conozcan más sobre sus implicaciones.



A *Correo* le interesa sus contribuciones. Envíen su obra artística/arte gráfico photos@mwc-cmm.org para su posible uso en *Correo*. Asegúrense de que las imágenes tengan resolución completa. Incluyan el nombre del artista, la iglesia local y una breve descripción de la obra artística.

Courier Correo Courier



Volumen 36, Número 2

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Mennonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor responsable
Kristina Toews Directora de Comunicaciones
Karla Braun Editora ejecutiva
Yosephine Sulistyorini Diseñadora
Sylvie Gudín Koehn Traductora de francés
Karen Flores Traductora de español
Beatriz Foth Traductora de español
Louise Nussbaumer Correctora de francés
Marisa Miller Revisora y correctora de español
Eunice Miller Revisora de español

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido. Envíe correspondencia a:
Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canadá.

Email: info@mwc-cmm.org
Website: mwc-cmm.org
Facebook: @MennoniteWorldConference
Twitter: @mwcmm
Instagram: @mwcmm

Las citas bíblicas corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Se usan con autorización. Todos los derechos reservados.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se edita dos veces al año. Véase mwc-cmm.org/es/correo para conocer el historial del calendario de publicaciones.

Congreso Mundial Mennonita
Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canadá.
T: (519) 571-0060

Acuerdo de envío de publicaciones: N° 43113014
Impreso en Canadá en Derksen Printers, con tintas de base vegetal en papel producido según un programa forestal sostenible.



“Crean y sean bautizados: Un diálogo mundial sobre el bautismo”

Tras un diálogo de cinco años con teólogos de las tradiciones católica romana y luterana, el Comité de Fe y Vida invitó a los miembros del Congreso Mundial Menonita a considerar juntos nuestras prácticas anabautistas en Renovación 2027, en dos seminarios web titulados, “Crean y sean bautizados: Un diálogo mundial sobre el bautismo”.

John Roth

Contexto bíblico, teológico e histórico del bautismo de creyentes

El 21 de enero de 1525, un pequeño grupo de jóvenes se reunió en secreto en la ciudad suiza de Zúrich para un culto inusual. Habían sido criados en la tradición católica, pero durante varios años se habían estado reuniendo para estudiar y discutir la Biblia con su mentor, Ulrico Zuinglio, sacerdote de la iglesia principal de la ciudad (*Grossmünster*).

Al leer las Escrituras, el grupo comenzó a cuestionar varias prácticas de la Iglesia Católica, incluido el bautismo de infantes, aunque quienes participaban tenían distintas opiniones acerca de qué hacer al respecto. Zuinglio, apoyado por el Ayuntamiento de Zúrich,

insistía en realizar reformas moderadas e introducirlas gradualmente. Los miembros del grupo de estudio bíblico se resistían. Argumentaban que si las Escrituras eran claras, los cambios en la práctica de la iglesia debían realizarse de inmediato, independientemente de las consecuencias políticas o sociales.

Por tanto, ese día de enero de 1525, el pequeño grupo renunció formalmente a su bautismo de infantes y, siguiendo el modelo de Jesús y Juan el Bautista, recibió el bautismo de adultos como símbolo de su compromiso voluntario de seguir a Cristo y de apoyarse mutuamente en esta nueva etapa de fe.

Para los cristianos modernos, dicha acción parece casi trivial. Después de todo, ¿cuán problemático podía ser el hecho de que un grupo de personas se reuniera a orar para luego verter agua sobre sus cabezas? Sin embargo, esta acción —que marcó el comienzo del movimiento

anabautista (o “rebautizador”)— tuvo profundas consecuencias. A los pocos días, el Ayuntamiento de Zúrich ordenó el arresto y encarcelamiento de cualquiera que participara en tales bautismos. Hacia 1526, las autoridades declararon el bautismo de adultos un delito capital. Y en enero de 1527, Félix Manz, en cuya casa se había reunido el grupo, sufrió la consecuencia final de sus convicciones. Con las manos y los pies atados a un poste de madera, Manz fue “bautizado” una vez más, empujado a las gélidas aguas del río Limmat en una ejecución pública.

A medida que se extendía el movimiento anabautista, los líderes políticos y eclesiales los condenaron como herejes. Durante las siguientes décadas, unos tres mil creyentes fueron ejecutados por el delito de ser “anabautistas” o “rebautizadores”.

Sin embargo, el movimiento que iniciaron sigue vivo. Actualmente, unos 2,2 millones de cristianos en todo el mundo

Un bautismo en el sur de la India.

Foto gentileza de Gilgal Mission Trust

se definen como parte de la tradición anabautista, incluidas las 107 iglesias nacionales miembros que conforman el Congreso Mundial Menonita.

Los ingredientes parecen bastante sencillos: agua, una reunión de testigos y algunas palabras elegidas cuidadosamente. Para una persona laica que mira desde afuera, le puede parecer difícil entender por qué la práctica cristiana del bautismo es tan importante. Pero, a pesar de su sencillez, prácticamente todos los grupos cristianos consideran el bautismo un acontecimiento fundacional, un ritual que expresa convicciones básicas de su fe.

Pocas prácticas son tan fundamentales para la iglesia cristiana y, sin embargo, pocas han sido la fuente de tantos desacuerdos y debates entre cristianos.

- ¿Es el bautismo esencial para la salvación?
- ¿Cuál es la edad apropiada para el bautismo?
- ¿Cómo se debería realizar el ritual?
- ¿El bautismo confiere salvación en sí mismo o es un símbolo de la salvación ya recibida?

El bautismo en la tradición cristiana

Las raíces del bautismo cristiano se inspiran en las imágenes bíblicas del agua, un símbolo perdurable de purificación, renovación y de la vida misma. En el Antiguo Testamento, el agua a menudo se asocia con la presencia sanadora de Dios: un manantial en el desierto, un pozo vivificante o la justicia que fluye “como un río impetuoso”.

El símbolo del bautismo cristiano proviene directamente de la historia del Éxodo del Antiguo Testamento, cuando Dios dividió las aguas del Mar Rojo para permitir que los hijos de Israel huyeran de la esclavitud en Egipto y escaparan de los ejércitos del Faraón. Esta dramática acción de “cruzar las aguas” señaló el renacimiento de los hijos de Israel. Habiendo cruzado las aguas, ya no eran esclavos, se habían convertido en la nueva comunidad del pueblo de Dios, comprometidos mutuamente por el don de la Ley y por su dependencia de Dios como guía y sustento.

Resuenan claramente los ecos de la historia del Éxodo en el relato de Juan en el Nuevo Testamento, a quien apodaron “El Bautista”. La ardiente predicación de Juan llamó al arrepentimiento: la transformación

del corazón simbolizada por un rito de purificación en las aguas del río Jordán. Según los evangelios, Jesús comenzó su ministerio formal solo después de haber sido bautizado por Juan. Esa acción, acompañada por la bendición de Dios y la clara presencia del Espíritu Santo, significó para Jesús un “cruce” hacia un nuevo ministerio de sanación y enseñanza que culminó tres años después con su crucifixión, muerte y resurrección.

Los primeros cristianos entendían el bautismo como un símbolo pleno de significado, proveniente tanto del Antiguo Testamento como de la vida de Jesús. Como el Éxodo, el bautismo en la iglesia primitiva simbolizaba la renuncia a una vida esclavizada por el pecado y un “cruce” hacia una nueva identidad como parte de una comunidad de creyentes que, como los Hijos de Israel, estaban comprometidos a vivir en dependencia de Dios.

Muchos de los primeros cristianos también consideraban el bautismo una representación de la muerte y resurrección de Cristo. Los candidatos al bautismo entraban al agua desnudos, despojados y vulnerables, como Cristo en la cruz, negándose a sí mismos. Después de salir del agua, se vestían con túnicas blancas como símbolo de la resurrección y de su nueva identidad como seguidores de Jesús.

Existe fuerte evidencia del siglo II y III que sugiere que los primeros cristianos bautizaban solo a adultos; y solamente tras un largo y riguroso período de instrucción y capacitación. Es decir, la iglesia primitiva reservaba el bautismo para aquellos que habían experimentado una transformación del corazón, que estaban comprometidos con una vida de discipulado diario, y estaban dispuestos a formar parte de una nueva comunidad de creyentes.

Del bautismo voluntario al bautismo de infantes

Sin embargo, en algún momento durante el siglo IV, esta práctica comenzó a cambiar. Un elemento fundamental de este cambio en la práctica bautismal fue la conversión del emperador romano Constantino en el 312 d.C., un acontecimiento que transformó lentamente la naturaleza misma de la iglesia cristiana. Durante el siglo posterior a la conversión de Constantino, la iglesia pasó de ser una pequeña minoría perseguida, a convertirse en una poderosa institución cuyos obispos

llegaron a depender de los ejércitos del imperio romano para su protección y como medio para eliminar la herejía.

Gradualmente, el cristianismo se convirtió en la religión “oficial” de los emperadores romanos, una especie de “pegamento” religioso-cultural que podía ayudar a unir un imperio que se estaba fragmentando.

Dado que todos en el territorio ahora estaban obligados a ser cristianos, ya no tenía sentido asociar el bautismo con el arrepentimiento, con una transformación de vida, o con una nueva identidad en una comunidad de creyentes.

Casi al mismo tiempo, surgieron nuevos argumentos para defender la práctica del bautismo de infantes. Por ejemplo, a fines del siglo IV, San Agustín (354-430) insistió en que desde el mismo momento del nacimiento, los seres humanos estaban atrapados en la esclavitud del pecado. El bautismo de infantes, argumentó, era necesario para la salvación del alma del niño. En su enseñanza decía que el propio acto del bautismo confería al niño el don espiritual de la gracia. El sacramento del bautismo incorporaba al niño a la iglesia, salvando su alma de la mancha del pecado original y de las garras del infierno.

En la sociedad medieval posterior, el bautismo también implicaba la membresía del niño en la comunidad cívica, y se registraba como un sujeto que algún día pagaría impuestos y le debía lealtad al señor feudal local.

Los líderes de la Reforma, Lutero, Zuinglio, Calvino y otros, acordaron que los niños debían ser bautizados al nacer. Lutero argumentó que el bautismo de infantes confirmaba que éramos totalmente dependientes del don gratuito de la gracia de Dios para nuestra salvación, no de nuestras propias acciones. Zuinglio señaló que Jesús enseñó que debemos volvernos “como niños” para entrar en el Reino de Dios. El bautismo de infantes, como la circuncisión para los judíos del Antiguo Testamento, era una señal de inclusión en el cuerpo de creyentes y un compromiso por parte de los creyentes de criar a ese niño en los caminos de Dios.

Interpretación anabautista-menonita del bautismo

Cuando los líderes anabautistas comenzaron a desafiar la práctica del bautismo de infantes, la gente reaccionó con confusión, enojo y finalmente con violencia.

Para los anabautistas, el argumento principal a favor del bautismo de los creyentes, a diferencia del bautismo de infantes, se basa en un principio fundamental de la Reforma misma: “Solo la Escritura basta”. En su lectura del Nuevo Testamento, los anabautistas del siglo XVI no pudieron encontrar ninguna justificación bíblica para la práctica de bautizar bebés. En cambio, las enseñanzas de Jesús vinculaban explícitamente el bautismo con el arrepentimiento y la fe, algo que un niño claramente no podía hacer. Por ejemplo, mientras instruía a los discípulos que predicaran las buenas nuevas del evangelio, Jesús prometió: “Todo el que crea y sea bautizado, será salvo” (Marcos 16,16). La secuencia aquí es clara: la fe viene primero, luego el bautismo.

Al final de su ministerio, en una amonestación final a los discípulos, Jesús volvió a hablar del bautismo. “Por tanto, vayan”, les dijo a los discípulos en Mateo 28,19-20, “y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que yo les he mandado”.

Aquí nuevamente, el orden es importante. Jesús exigía a sus seguidores que primero “hicieran discípulos” y luego que bautizaran, con la expectativa de que a los nuevos conversos también se les enseñaría a obedecer los mandamientos de Cristo. Por tanto, las personas se convierten en seguidores de Jesús al escuchar, comprender y responder a un llamado, tal como lo habían hecho los primeros discípulos.



El pastor Sang Nguyen Minh bautiza a Nguyen Thi Lien en Vietnam.

Foto gentileza de la Iglesia Menonita de Hoi An

Esta misma secuencia se repite en la historia de los primeros bautismos de la iglesia apostólica, como se registra en Hechos 2. La historia comienza con Pedro predicando un sermón a una multitud de judíos, que se ha reunido en Jerusalén para la celebración anual de la Pascua. Pedro termina su sermón con un llamado al arrepentimiento. “Los que aceptaron su mensaje”, concluye el relato, “fueron bautizados”.

Para los anabautistas, y los grupos que los siguieron, el compromiso de seguir a Jesús implicaba una conversión o un “cambio”. Es decir, una reorientación radical de prioridades, simbolizada por el bautismo, que podía llevar a la persecución e incluso a la muerte. ¡No es una decisión que pueda tomar un niño!

El significado del bautismo: un cordón de tres hilos

Los anabautistas no creían que el acto del bautismo, en sí mismo, convirtiera a una persona en cristiana. Más bien, el bautismo era una “señal” externa o un “símbolo” de una transformación interna.

Los símbolos, por supuesto, pueden tener más de un significado. Basándose en un versículo de 1 Juan 5, los anabautistas describían frecuentemente el bautismo como un cordón de tres hilos: espíritu, agua y sangre, y todos apuntaban a las cualidades esenciales del bautismo:

Los hijos de Dios son aquellos que creen que Jesús es el Cristo y siguen sus mandamientos. Según 1 Juan, tres son los que dan testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios: “el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres concuerdan” (1 Juan 5,8).

1. En su nivel más básico, el bautismo es un signo visible de la obra transformadora del Espíritu Santo. Es un reconocimiento público de que el creyente se ha arrepentido del pecado, ha aceptado el perdón de Dios y ha “entregado su vida a Cristo”. El bautismo celebra el don de la salvación: el don de la gracia bondadosa, misericordiosa y propiciadora de Dios.
2. Al mismo tiempo, el bautismo es también una señal de pertenencia a una nueva comunidad. En el bautismo de agua nos sometemos al cuidado, a la disciplina y hermandad de la comunidad. En el bautismo

prometemos dar y recibir consejo, compartir nuestras posesiones y servir en la misión más amplia de la iglesia. En la tradición anabautista-menonita la salvación nunca es puramente privada o hacia dentro; nuestra fe siempre se expresa en nuestras relaciones con los demás.

3. Finalmente, en el bautismo los nuevos creyentes prometen seguir el camino de Jesús, vivir como él vivió y enseñó, aunque incluya —como sucedió con Jesús— malentendidos, persecución, sufrimiento o incluso la muerte. No es suficiente afirmar el perdón de los pecados o que tu nombre figure en una lista de miembros de la iglesia. El bautismo también implica una manera de vivir que se parezca a la de Jesús: una manera de vivir que ame a Dios de todo corazón y al semejante como a sí mismo.

Los anabautistas del siglo XVI procuraron recuperar estas enseñanzas, que habían perdido claridad en la historia de la iglesia. Basándose en los conceptos bíblicos, entendieron el bautismo como una señal de la presencia transformadora del Espíritu, como un símbolo de la pertenencia a una comunidad, y de la disposición a seguir a Cristo incluso a costa de grandes sacrificios.

Los anabautistas del siglo XVI procuraron recuperar estas enseñanzas, que habían perdido claridad en la historia de la iglesia. Basándose en los conceptos bíblicos, entendieron el bautismo como una señal de la presencia transformadora del Espíritu, como un símbolo de la pertenencia a una comunidad, y de la disposición a seguir a Cristo incluso a costa de grandes sacrificios.



John Roth, secretario de la Comisión de Fe y Vida y profesor de historia de Goshen College, es miembro de la Iglesia Menonita de Berkey Avenue, Goshen, Indiana, EE. UU.



Véase esta presentación en línea.

“Crean y sean bautizados: Un diálogo mundial sobre el bautismo”

Dar y recibir en el Cuerpo de Cristo: Aprender del diálogo menonita-católico-luterano sobre el bautismo

Thomas R Yoder Neufeld

El segundo seminario web estudió el informe, “Bautismo e incorporación al cuerpo de Cristo, la Iglesia: diálogo trilateral entre luteranos, menonitas y católicos romanos 2012-2017”.

Thomas R Yoder Neufeld entrevistó a Larry Miller, cosecretario de la delegación menonita en el diálogo trilateral.

Haga clic aquí para leer el informe.



Tom Yoder Neufeld

¿Podría decirnos cómo surgió este diálogo? ¿Qué lo motivó?

Larry Miller

El diálogo trilateral sobre el bautismo surgió de dos diálogos previos del Congreso Mundial Menonita, uno con la Iglesia Católica (1998-2003) y el otro con la Federación Luterana Mundial (2005-2008). En cada caso, se trató del primer diálogo oficial a nivel mundial entre dichas iglesias y la familia de fe anabautista-menonita desde los conflictos del siglo XVI, conflictos que se dieron, sobre todo, respecto al significado y la práctica del bautismo.

El objetivo de los diálogos fue lograr una mejor comprensión y mejores relaciones entre nosotros. El bautismo fue un punto fundamental de divergencia que se destacó en ambos diálogos.

La cuestión de centrar el diálogo en el bautismo con estas dos iglesias surgió aproximadamente al mismo tiempo (2009-2010). El liderazgo del CMM acordó que tal diálogo era importante, pero consideró que no era posible comenzar simultáneamente

dos diálogos mundiales sobre el bautismo. Entonces propusimos un diálogo trilateral.

Tom Yoder Neufeld

¿Hubo sorpresas, tanto positivas como negativas?

Larry Miller

Sí, hubo algunas sorpresas para la delegación del CMM, tanto positivas como negativas.

Nos sorprendió escuchar que la delegación católica informara que algunos teólogos católicos se refirieran al bautismo de adultos como “normativo” en la historia doctrinal y litúrgica católica ya que, como ellos afirman, “es la forma que expresa plenamente el significado del bautismo”, y que “la historia muestra claramente que el rito en adultos es el modelo paradigmático del proceso bautismal”. (Informe, §79 y nota al pie 97)

Nos sorprendió el rápido acuerdo teológico sobre los diferentes elementos incluidos en el proceso de incorporación a la iglesia y la vida en el cuerpo de Cristo: la iniciativa bondadosa de la gracia de Dios, la respuesta humana de fe y compromiso, instancias de catecismo y formación espiritual, un proceso de crecimiento en la fe y en el discipulado que dura toda la vida.

Nos sorprendió la firmeza con que las tres delegaciones acordaron que el bautismo fuera para el discipulado. ¡El bautismo como parte del discipulado no es sólo algo menonita!

Para mí, este es uno de los frutos más importantes del diálogo. “Nuestras tres iglesias consideran el arrepentimiento, la fe y el discipulado comprometido como elementos necesariamente vinculados con la vida cristiana en el cuerpo de Cristo, la iglesia, que tiene como uno de sus puntos de partida esenciales la celebración y recepción del bautismo.” (Informe, §79)

Me sorprendió y conmovió percibir que confesar la tensión entre nuestra teología ideal del bautismo y la manera en que con demasiada frecuencia no vivíamos las implicaciones de nuestro bautismo, parecía más difícil para nosotros los menonitas que para las delegaciones católicas y luteranas confesar la brecha entre su teología y, a veces, su práctica.

Al escuchar a la delegación católica y a la luterana, me sorprendió y avergonzó darme cuenta de lo poco que he considerado el profundo dolor que

sienten algunos católicos y luteranos cuando automáticamente rechazamos la validez de sus bautismos, especialmente cuando el bautismo les abre el camino hacia el arrepentimiento, la confesión de fe y una vida de discipulado.

Tom Yoder Neufeld

¿Surgieron obstáculos durante sus interacciones?

Larry Miller

¿Cómo íbamos a presentar las concepciones y prácticas anabautista-menonitas contemporáneas dada la diversidad actual de concepciones y prácticas de nuestra familia mundial de fe?

Como secretario general del CMM durante varias décadas, estaba profundamente consciente de dicha diversidad. Incluso entre las distintas iglesias de las que provenían los miembros de la delegación, había una gran diversidad. Es por eso que en las “Reflexiones finales menonitas” del informe (§116-133), la delegación habla solo por sí y no en nombre del Congreso Mundial Menonita ni de la familia de fe anabautista-menonita más amplia.

Tras cinco años de reuniones, cada una con múltiples presentaciones y un intenso debate, ¿cómo habríamos de redactar un informe final que sólo incluyera lo que cada delegación considerara fundamental?

Tom Yoder Neufeld

¿Cuáles fueron las mayores bendiciones recibidas? ¿En definitiva, se sintió agradecido por lo que Dios nos ha bendecido, en nuestra propia tradición eclesial en relación con el bautismo?

Larry Miller

Sí, me sentí agradecido por lo que Dios le ha dado a la iglesia a través de la familia de fe anabautista-menonita, gracias a nuestras concepciones y prácticas del bautismo. En estos diálogos –y ya en los preparativos– vi más claramente la importancia de este don, no solo para nosotros sino para toda la iglesia cristiana.

Los diálogos dejaron en claro cuánto ha cambiado la situación desde el siglo XVI.

En aquel momento, el bautismo de creyentes, tal como era practicado por los anabautistas, generó hostilidad y a veces persecución por parte de las autoridades luteranas y católicas.

Ahora dichas iglesias reconocen oficialmente y respetan el bautismo anabautista-menonita de personas no bautizadas previamente. Creo que esta transformación es una señal de que la gracia de Dios ha obrado a través de nosotros, a pesar de nuestras debilidades y fracasos.

¿Cuáles son las mayores bendiciones que nos brinda este diálogo?

Son los “desafíos” que nos presentan las otras iglesias (cf. párrafos 124-130), especialmente:

El desafío de integrar nuestra concepción de la conversión y el bautismo con una toma de conciencia de nuestra tendencia constante de ir en contra de Dios, por un lado, y la posibilidad de seguir fielmente a Jesucristo, por el otro.

El desafío de no permitir que nuestra preocupación por la respuesta humana respecto de la conversión, el compromiso y el bautismo, ensombrezca la iniciativa de Dios en todos los aspectos de la salvación, incluido el bautismo. El bautismo de adultos comienza con el acto de la gracia de Dios, no con mi confesión personal de fe. El discipulado depende de la gracia perdurable de Dios, no de que mi bautismo fuera el correcto.

El desafío de desarrollar una mayor coherencia y profundidad en la formación de las personas para el bautismo, y hacer del recuerdo de nuestros bautismos una



Un bautismo durante la pandemia de Covid-19 en Canadá.

Foto proporcionada



Un bautismo en Burkina Faso.

Foto gentileza de Siaka Traoré

ocasión recurrente del discipulado. El bautismo de los creyentes es un peregrinaje que dura toda la vida, no un evento de un día, aunque fuera un bautismo de adultos.

Si nos tomamos en serio estos dones que nos desafían, creo que nos enriqueceríamos enormemente.

Tom Yoder Neufeld

La delegación menonita ha hecho recomendaciones a las iglesias del CMM, acerca de: “considerar” la incorporación como miembros de aquellas personas que hayan sido bautizadas cuando eran infantes, que se hayan apropiado de su bautismo y lo hayan vivido fielmente, y que lo hiciéramos sin requerir el rebautismo. ¿Podría dar más detalles sobre ello?

Larry Miller

Al final del diálogo trilateral e informe, la delegación del CMM reafirmó la “creencia histórica” de las iglesias anabautista-menonitas de que “el bautismo de creyentes es la enseñanza y práctica normativa del Nuevo Testamento”, y que “esta enseñanza y práctica es la normativa hoy en día” (§131).

También afirmamos la unidad de los creyentes anabautista-menonitas “con todo el cuerpo de Cristo mediante la fe trinitaria, vivida a través de la confianza y obediencia a Jesucristo”. (§132) Consideradas en su conjunto, estas dos afirmaciones plantean implícitamente la cuestión de cómo damos testimonio de la unidad en Cristo, cuando estamos divididos en algunos aspectos de nuestras concepciones y prácticas respecto a un acto cristiano fundamental como es el bautismo.

Es posible que el problema no sea tan grave para la Iglesia Católica y las iglesias luteranas. Ambas están profundamente dolidas porque rechazamos su bautismo de infantes, dado que sienten que también rechazamos lo que creen que es la acción de la gracia de Cristo y la promesa de la comunión con Cristo, en el bautismo de infantes. Sin embargo, hoy en día ambas reconocen oficialmente y aceptan como válido el bautismo anabautista-menonita de personas no bautizadas previamente.

¡Dichas iglesias han avanzado mucho desde el siglo XVII!

La situación podría ser más difícil para nosotros ya que no afirmamos ni practicamos el bautismo de infantes. Podría ser aún más complicado para nosotros

en aquellos casos en los que una persona que busca ser miembro de una iglesia anabautista-menonita haya sido bautizada cuando era un infante, pero que como adulto haya reafirmado su fe personal en Cristo y haya estado viviendo una vida de discipulado comprometido. ¿Debe dicha persona ser bautizada nuevamente? ¿O es suficiente una confesión de fe pública y personal, y un compromiso con el discipulado permanente para ser miembro de una congregación anabautista?

En relación con una pregunta aún más específica, ¿qué debería hacer una iglesia anabautista-menonita si el candidato a la membresía de la iglesia solicitara el rebautismo? ¿Podría el proceso de discernimiento, previo a la recepción de este creyente en la iglesia anabautista-menonita, incluir una conversación entre el candidato, la iglesia de origen y la iglesia receptora por respeto mutuo, para dar testimonio mutuo, y juntos procurar una mayor unidad en el cuerpo de Cristo, incluido el cuerpo local de Cristo?

La delegación propuso (§133a) que nuestras iglesias consideraran estas preguntas mientras procuráramos afirmar tanto el bautismo para seguir a Cristo – discipulado– como la unidad en Cristo. La delegación también propuso (§133c) que, independientemente de la respuesta a estas preguntas, nuestras iglesias pidieran a todos los miembros –incluidos los que son recibidos de iglesias con prácticas bautismales de infantes– que afirmaran nuestra interpretación y práctica histórica del bautismo de creyentes adultos.

Me gustaría llamar la atención sobre el hecho de que la delegación sugiere varias otras ideas para su consideración, ideas que creo podrían contribuir más significativamente a la configuración de la vida espiritual de nuestras iglesias que la cuestión de cómo recibimos a los creyentes bautizados de infantes (véase §133d-f).

Específicamente, la delegación sugiere que nuestras iglesias consideren:

Procurar maneras de enriquecer o desarrollar prácticas de acción de gracias y bendición para los infantes, sus padres y las congregaciones locales que los respaldan.

Brindar ocasiones para que todos los miembros “recuerden su bautismo” y renueven su compromiso bautismal hacia una vida de discipulado.

Reflexionar sobre por qué ha sido tan difícil para muchas iglesias de nuestra

tradicón integrar el discipulado fiel y la unidad entre nosotros y con los demás. Somos una iglesia conocida ecuménicamente no sólo por el bautismo de adultos y el discipulado cristiano, sino también por la división de iglesias.

Tom Yoder Neufeld

¿Algún comentario final que le gustaría compartir?

Larry Miller

El informe está publicado “como un documento de estudio”, no como un documento legislativo, con la esperanza de que, mediante un amplio debate tanto dentro de las tres tradiciones eclesiales como fuera de ellas, contribuya a “un mejor entendimiento mutuo y a una mayor fidelidad a Jesucristo”. Ciertamente mi esperanza es que nuestras tres comuniones crezcan en fidelidad a Jesucristo.

Tom Yoder Neufeld

Mi oración y la oración de todos nosotros es que su labor nos permita ser más fieles a nuestros votos bautismales respecto a la manera en que vivimos nuestra nueva vida en Cristo.

Dones sorprendentes

Podemos percibir el gran don que recibimos cuando hermanas y hermanos que a menudo han estado sumamente enfrentados entre sí, se animan a vivir en la unidad que tenemos en Cristo. Esta es una unidad que *no depende* del acuerdo, sino de la realidad fundamental de que es el mismo Dios que en Cristo, por medio del Espíritu, nos ha reunido en el único cuerpo de Cristo.

En este intercambio con católicos y luteranos, tenemos un ejemplo de cómo ese don del Espíritu es recibido conjuntamente por las comuniones de las que nos hemos distanciado enormemente, en torno a uno de los eventos centrales de la vida cristiana, el bautismo.

Permitanme destacar algunos de los “dones sorprendentes” citados en el informe.

Practicamos el bautismo de creyentes porque prácticamente todos nuestros miembros son miembros convertidos (no provienen de familias menonitas, protestantes o evangélicas). El bautismo es una parte muy importante del compromiso de seguir a Jesús en el contexto de una comunidad de creyentes que confiesan a Jesús como Señor y Salvador y que desean seguir a Jesús juntos.

—Carlos García Martínez, México



Un bautismo al aire libre en Tailandia.

Foto gentileza de la Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas (ICOMB)

La gracia

Para los católicos y luteranos, el bautismo es ante todo un acto de la gracia de Dios. Dios es el actor de este sacramento, ya sea en el bautismo de infantes o de adultos. Así es como Dios aborda el “pecado original”, y comienza la obra de transformación e incorporación al cuerpo de Cristo que durará toda la vida.

Esto puede ayudarnos a comprender por qué los católicos y luteranos creen que es importante ofrecer tal gracia salvadora desde el comienzo mismo de la vida de una persona. Es cierto que se requiere fe, pero en los casos de infantes es principalmente la fe de los padres y la iglesia. Entonces, también podremos comprender mejor por qué los católicos y luteranos están preocupados por los anabautistas que rechazan el bautismo de infantes. A su parecer, estamos rechazando la acción de la gracia de Dios.

Por supuesto, como anabautistas también atesoramos la gracia de Dios. Según la interpretación anabautista, la gracia de Dios, a través del Espíritu, llama a las personas y les permite buscar a Dios, ofrecerle sus vidas a Dios, y finalmente por medio del bautismo, comprometerse a seguir a Cristo en el discipulado y la participación en la reunión local de creyentes.

Todo ello constituye la gracia capacitadora y salvadora de Dios en acción: antes, durante y después del bautismo.

Sin embargo, ¿podemos perder de vista la gracia de Dios con demasiada

facilidad cuando nosotros, como anabautistas, hemos hecho tanto hincapié en la propia decisión del creyente de procurar el bautismo, y comprometerse con el discipulado y la iglesia?

El discipulado

Otro don sorprendente que identificó Larry fue saber que el **discipulado** no es una preocupación únicamente de los menonitas o anabautistas, sino algo que también comparten católicos y luteranos.

Por supuesto, hubo diferencias importantes entre las delegaciones sobre cómo es el discipulado.

Por ejemplo, una diferencia importante entre las tres tradiciones eclesiales es cómo la iglesia se relaciona con el Estado y sus demandas, especialmente con respecto a portar armas. Y esto se relaciona, por supuesto, con la importancia central que los anabautistas le dan a la no resistencia y a la no violencia.

Sin embargo, todas coincidieron firmemente en que el bautismo está estrechamente vinculado al discipulado, a “vivir fielmente nuestro bautismo”, como lo expresan en el Informe.

No lograr vivir fielmente nuestro bautismo

Las tres tradiciones eclesiales mencionaron y lamentaron la gran distancia que existe, por un lado, entre la teología del bautismo —a menudo hermosa y profunda—, y por otro lado, la manera en que muchos de los bautizados no

logran “vivir fielmente su bautismo”. A la luz de ello, parece claro que podemos unirnos a los católicos y luteranos enfatizando la importancia de la formación, como lo definen los católicos, o “recordar el bautismo”, como prefieren decir los luteranos. Quizá como menonitas podamos recuperar algo del significado básico de ser discípulo, es decir, ser estudiante, aprendiz. Y ello significa también enseñar sobre el bautismo y cómo vivirlo fielmente.

Aceptar la invitación de los menonitas a “considerar”

Los delegados menonitas afirman plenamente que el “bautismo de los creyentes” es bíblicamente la convicción más fiel.

La segunda convicción es que también debemos ser bíblicamente fieles a la oración de Cristo, de que vivamos en la unidad que tenemos por la gracia de Dios, con aquellos que también son miembros del cuerpo de Cristo. La delegación menonita nos pide que honremos tanto el deseo de ser fieles bíblicamente como el llamado de Cristo a vivir en la unidad que Dios ya ha creado en Cristo, a través de su Espíritu. Es un momento asombroso de la historia en el que los miembros del cuerpo de Cristo, que a menudo han sido tan trágicamente hostiles entre sí, deseen edificarse mutuamente, para juntos animar a los cristianos a ser más fieles en el discipulado de Cristo al vivir fielmente su bautismo. Aprovechemos esta magnífica oportunidad como familia de iglesias anabautista-menonitas, para hacer de este llamado a vivir fielmente nuestro bautismo, una parte central de nuestro proceso de Renovación que conducirá a 2028, y en lo sucesivo.



Thomas R Yoder Neufeld, presidente de la Comisión de Fe y Vida y profesor emérito de teología, es miembro de la Primera Iglesia Menonita, Kitchener, Ontario, Canadá.



Vea esta presentación en línea. La Renovación 2022 se realizará conjuntamente con la Asamblea 17 en Indonesia.

Bautismo en un barril



Era muy difícil ir al norte de Etiopía después de que estalló la guerra. Pese a los problemas de seguridad, cuando supe que los miembros de nuestra iglesia al oeste de Tigray se encontraban en una situación difícil, organicé un equipo para que fuéramos a fin de expresar nuestro amor por los miembros de MKC de la zona.

La situación era grave. Ya no existían viviendas, actividad comercial ni la infraestructura previa a la guerra; estaba todo vacío.

Pudimos visitar las ciudades donde aún había iglesias MKC locales. En un lugar llamado Abduraf, un nuevo converso había recibido capacitación en las doctrinas cristianas básicas y estaba listo para el bautismo por inmersión. Lamentablemente, estalló la guerra, los líderes de la iglesia se dispersaron y el nuevo creyente no pudo bautizarse.

Cuando visitamos la zona, este nuevo creyente me pidió que lo bautizara. Al preguntar sobre su testimonio, los creyentes locales me dijeron que había conocido la verdad

pero que aún no se había bautizado.

A menudo bautizamos a las personas en un río o en una gran bañera, pero en esa zona ninguna de las dos opciones estaba disponible. Le dije que allí el bautismo no era posible.

El nuevo creyente pensó un poco y me dijo que podía bautizarlo en un barril.

Como había escasez de agua en la zona, sin inmutarse, él y otros creyentes compraron recipientes de agua y llenaron el barril.

Me preguntaba cómo este hombre podía meterse en un barril. Él dijo: “Puedo, tengo entrenamiento militar”.

Los creyentes me trajeron una túnica blanca y una cruz para que pareciera un sacerdote. También trajeron una para el nuevo creyente. Lo vestí con una túnica blanca y una cruz, y lo bauticé en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Para mi sorpresa, tan pronto como salió del barril se llenó del Espíritu Santo. ¡Quedé asombrado! Nunca había visto a una persona llena del Espíritu Santo en una situación tan difícil.

Todos agradecieron a Dios. Nos olvidamos de que estábamos en una zona insegura. Todos sentimos la presencia de Dios.

Lo que sucedía parecía una película, no la realidad. Habíamos presenciado un acontecimiento singular.

Después de ser bautizado, los creyentes lo recibieron cantando. Uno a uno lo abrazaron y le decían, “Felicitaciones”.

Nuestro hermano se regocijó por haber sido bautizado.

“En una situación imposible, Dios abrió el camino para que me bautizara. Este día es histórico para mí. Dios envió al presidente de nuestra iglesia a bautizarme.”

Dios está en todas partes cualquiera que sea la situación y lleva a cabo su obra cuando estamos dispuestos a participar en el mundo y compartir las buenas nuevas con la gente.

El bautismo en un barril.

Foto gentileza de Desalegn Abebe.



Desalegn Abebe, presidente de la Iglesia Meserete Kristos (Cristo nuestro Fundamento), iglesia miembro del CMM de Etiopía.



Indonesia 2022

05-10
07 2022

bersama-sama mengikuti Yesus melintasi batas
sesarengan ngetut wuri Gusti Yesus nratas wewates
following Jesus together across barriers
seguir a Jesús juntos, superando las barreras
suivre Jésus ensemble à travers les frontières

Jessica y el equipo de la
Asamblea se reunieron en
Semarang, Indonesia a fines
de 2019. Foto: Liesa Unger



Conjunto Gamelan de
Conrad Grebel College,
en Pennsylvania 2015.
Foto: Dania Ciptadi



Exposición de arte,
Pennsylvania 2015.
Foto: CMM



Proyecto artístico colectivo,
Pennsylvania 2015.
Foto: Jonathon Charles



Una celebración de culturas

“Mi primera Asamblea fue en Calcuta, India, en 1997. En aquel entonces era una joven desmañada de diecisiete años. Me había ofrecido como voluntaria en la primera Aldea de la Iglesia Mundial, en la que trabajé con un grupo internacional de dieciocho personas. Dicha experiencia me ayudó a ver que, aunque fuéramos de culturas diferentes y habláramos idiomas distintos, adorábamos al mismo Dios.”

Estas fueron las palabras de Jessica Mondal (coordinadora de la Aldea de la Iglesia Mundial de la Asamblea), sobre su primera experiencia con la iglesia mundial en su país de origen.

Seis años después, tuvo por primera vez también otra experiencia: la Cumbre Mundial de la Juventud (GYS), en Bulawayo, Zimbabue. “Como delegada de GYS, vi que los líderes jóvenes debíamos demostrar la iniciativa y la integridad que les permitiera a los líderes de la iglesia confiar en nosotros.”

Desde entonces, Jessica Mondal ha formado parte del liderazgo de la iglesia Emmanuel Chapel y luego de Hastings Chapel; ambas pertenecen a la Convención *Bharatiya Jukta Christa Prachar Mandali* (BJCPM) de la India. Ha impartido clases de escuela dominical, fue secretaria de la Junta de la iglesia, dirigió el culto, reuniones de oración y estudios bíblicos. Actualmente, realiza un ministerio como pareja pastoral y, a la vez, durante los últimos tres años ha sido representante de los niños ante la Convención BJCPM.

La Asamblea vuelve a reunirse en el mismo continente cada veinticinco años. Al enterarse de que Indonesia sería la sede de la Asamblea, enseguida se puso a hacer planes para asistir con su esposo. “Y luego Liesa me preguntó si me gustaría organizar la Aldea de la Iglesia Mundial. Me sentí transportada de inmediato a mi experiencia en Calcuta, muy emocionada por darle vida una vez más a una aldea mundial en miniatura. Agradezco la oportunidad de hacer una contribución”, dice Jessica Mondal.

En la Aldea de la Iglesia Mundial se celebrará lo que representa cada cultura anabautista, estando disponible para los participantes virtuales.

- Cada continente tendrá un puesto para llevar a cabo actividades, mostrar fotos o videos de sus iglesias y compartir su perspectiva.
- Habrá un escenario con una gran variedad de presentaciones culturales.
- Las personas que deseen compartir sus singulares peregrinajes de fe, lo podrán hacer en un puesto para narradores.
- Todos podrán participar también en un mural o proyecto de arte colectivo.

Como anfitriona, Indonesia contará con su propio espacio para exponer su diversidad.

“Aquí, todos los participantes de la Asamblea aprenderán algo sobre las otras culturas e iglesias. Será una experiencia multisensorial: la gente podrá saborear, bailar, cantar, mirar, escuchar, sentir e interactuar”, comenta Jessica Mondal.



Apoye la Asamblea: visite
mwc-cmm.org/donar,
haga clic en DONAR e
indique que su donación
es para la Asamblea.



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Églises Anabaptistes

ASAMBLEA

Asamblea Dispersa
Antes y después de la Asamblea Reunida en diferentes sitios de Indonesia

1 al 4
de julio
de 2022

Cumbre Mundial de la Juventud (GYS)

Salatiga, Central Java, Indonesia

Tema:

Vida en el Espíritu: Aprender. Servir. Adorar.

5 al 10
de Julio
de 2022

Asamblea Reunida

Holy Stadium, Semarang, Central Java, Indonesia

Tema:

Seguir a Jesús juntos, superando las barreras

Programa de la Asamblea Reunida

- julio Temas diarios**
- 05 martes (Apertura): Seguir a Jesús juntos, superando las barreras
 - 06 miércoles: Seguir a Jesús, aprendiendo juntos
 - 07 jueves: Seguir a Jesús, conviviendo
 - 08 viernes: Seguir a Jesús, solidarizándonos juntos
 - 09 sábado: Seguir a Jesús, celebrando juntos
 - 10 domingo (Cierre): Seguir juntos a Jesús



Tatuaje de henna en el puesto de Asia, Aldea de la Iglesia Mundial, 2015.
Foto: Kazutomo Ray Epp

Ponentes de todo el mundo, coro internacional

Durante cinco días sea parte de un culto multicultural, que contará con la participación de un coro y conjunto internacionales, ponentes de todo el mundo y una comunión realmente mundial. Si desea formar parte del coro internacional, podrá solicitarlo en mwc-cmm.org/A17coro



Ponentes de todo el mundo.
Foto: Kazutomo Ray Epp

Aldea de la Iglesia Mundial

Visite el predio ferial donde las personas se pondrán en contacto con las culturas representadas en la familia anabautista mundial. ¡Aprenda sobre nuestra historia, pruebe nuestra comida, participe cantando y bailando, escuche historias o comparta su testimonio!



Conozca la labor del CMM.
Foto: Dania Ciptadi

Excursiones, proyectos de servicio, Copa Mundial Anabautista

Cada tarde le brindará la oportunidad de aprender, compartir y entablar amistades. Le esperan una amplia variedad de excursiones, proyectos de servicio y actividades divertidas como el torneo de fútbol de la Copa Mundial Anabautista.



Muchas oportunidades de servicio.
Foto: Jonathon Charles

Talleres

La Asamblea ofrecerá intercambios y debates sobre paz y justicia, juventud, cuidado de la creación, bautismo, diálogo interreligioso, ministerio creativo y mucho más. Si se siente llamado a organizar un taller virtual o presencial, sugiera algún otro tema y envíelo a: mwc-cmm.org/A17talleres



Asista a un taller distinto todos los días.
Foto: Jonathon Charles

Programa para niños, niñas, adolescentes y jóvenes

Habrán un enfoque especial para los jóvenes durante todas las instancias de la Asamblea: mensajes bíblicos, música inspiradora, ponentes jóvenes anabautistas, deportes, oportunidades de servicio y muchísima diversión.



Programas especiales para niños y niñas, adolescentes y jóvenes.
Foto: Dania Ciptadi

Para más información:

Indonesia2021@mwc-cmm.org



Imprima su propio afiche de la Asamblea. Comparta información sobre la Asamblea.
mwc-cmm.org

Inscripciones

Las inscripciones se abrirán en diciembre del 2021.

La cuota de inscripción para adultos

A USD35, **B** USD75, **C** USD150, **D** USD550 [dólares estadounidenses] o **E** 500.000 rupias, según el país de ciudadanía. (Consulte las categorías de tarifas en el sitio web.)

La inscripción incluye almuerzo y cena, transporte desde y hacia el aeropuerto de Semarang, así como el traslado entre los hoteles de Semarang y el sitio de la Asamblea.

Habrán tarifas especiales para niños, jóvenes, familias, voluntarios y asistentes a GYS.

Visite el sitio web para más información: mwc-cmm.org/A17-inscripción

Alojamiento, con desayuno incluido

Habitaciones de hotel: USD30 a USD50 [dólares estadounidenses] por noche en un hotel de 3 o 4 estrellas.

Alojamiento tipo residencia estudiantil en una escuela local: USD10 por persona por noche.

Cuota de inscripción de GYS

Incluye comida y alojamiento: **A** USD15, **B** USD35, **C** USD75, **D** USD275 [dólares estadounidenses] o **E** 200.000 rupias, según el país de ciudadanía. (Consulte las categorías de tarifas en el sitio web.)

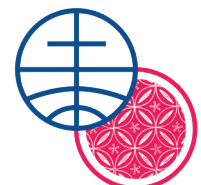
Gastos de inscripción en línea

Asamblea

A - USD 0, **B** - USD 25, **C** - USD 50, **D** - USD 150, **E** - IDR (rupia indonesia) 200.000

GYS

A - USD 0, **B** - USD 12, **C** - USD 25, **D** - USD 75, **E** - IDR (rupia indonesia) 100.000



Indonesia
2022

Austria

Superar obstáculos en unanimidad

Mennonitischen Freikirche Österreich (MFÖ) / Iglesia Menonita Libre de Austria

La Iglesia Menonita Libre de Viena es la comunidad en la que tuve el privilegio de crecer. Somos una iglesia pequeña pero sumamente familiar, centrada en Jesucristo, el Hijo de Dios.

Me identifico muy bien con los menonitas porque consideran que han sido comisionados por Dios para propiciar la paz y acercarse unos a otros, y al prójimo, por medio del amor.

En términos prácticos, esto significa que, como “comunidad viviente”, nos enfrentamos constantemente a desafíos y a una variedad de dificultades. No obstante, existe la voluntad y el amor de crecer junto con estos obstáculos y querer superarlos en unanimidad. Sin embargo, la unanimidad no significa que siempre tengamos todos la misma opinión, sino que quisiéramos someternos a la decisión que tomamos juntos en la comunidad reunidos en paz.

Cuando me bauticé en la fe en septiembre de 2011, tomé la decisión personal de servir en esta iglesia y, por lo tanto, solicité oficialmente la membresía. Desde que di este paso, puedo decir que seguir a Cristo en el marco de la gran familia de Dios es enriquecedor y una enorme bendición.

Muy a menudo otros miembros me han animado a servir a Dios brindando mis dones personales (en la alabanza y el ministerio para niños y niñas). He aprendido mucho, sufrido altibajos y superado dificultades. Mi carácter se ha formado; puedo afirmar con gratitud que tengo un Señor paciente que es paciente conmigo, aun cuando enfrente el mismo problema por tercera vez.

Franziska, miembro de MFÖ, congregación menonita de Viena, Austria

Mennonitischen Freikirche Österreich (MFÖ) / Iglesia Menonita Libre de Austria

Desde el comienzo de la institucionalización de los menonitas en Austria, la participación en el Congreso Mundial Menonita se ha compartido con las iglesias nacionales de los Hermanos Menonitas de Alemania: Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Brüdergemeinden (Grupo de Trabajo de los Hermanos Menonitas), de Alemania y Vereinigung der Menoniten Brüdergemein (Asociación de las Congregaciones de los Hermanos Menonitas), de Bavaria. Después de que la Asociación de Congregaciones de los Hermanos Menonitas fuera aceptada como miembro del CMM, la Iglesia Menonita Libre de Austria ha sido representada por su propio delegado.

La Iglesia Menonita Libre de Austria consta actualmente de seis parroquias que cuentan con 385 miembros. Durante casi dos décadas el número de miembros fue disminuyendo lentamente, debido a que se cerraron dos congregaciones y fracasó la fundación de cuatro iglesias. En 2019, se registró un aumento del número de miembros. Lamentablemente, el “año corona” 2020 interrumpió este crecimiento tentativo de la Iglesia Menonita Libre de Austria.

Historia

Comenzando en Suiza, el anabautismo se extendió rápidamente en las tierras heredadas de los Habsburgo. Se estima que alrededor de un tercio de la población, junto con católicos y luteranos, eran anabautistas. Sin embargo, los monarcas de Habsburgo se consideraban defensores de la Iglesia Católica Romana y, por lo tanto, lucharon contra la Reforma. Muchos luteranos y anabautistas fueron



Un bautismo de la congregación Steyr, Austria.

Foto gentileza de 'MFO'

A los menonitas se les permitió desempeñar un rol equilibrador de actitudes muy divergentes, como las que podrían tener carismáticos y evangélicos. Pareciera que se valora la serenidad pacificadora de los menonitas.

expulsados de Austria. Si bien los “protestantes secretos” quizá hayan existido en remotas áreas montañosas, los anabautistas desaparecieron.

No fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que los menonitas regresaron nuevamente a Austria para ayudar a los refugiados menonitas de Europa del Este. Han surgido comunidades gracias al trabajo con los refugiados en Alta Austria y Viena. Los misioneros de los Hermanos Menonitas participaron activamente en Alta Austria. Se fundó una comunidad en Viena, en colaboración con el Comité Central Menonita (MCC) y la Sonnenberggemeinde (Congregación Sonnenberg) de Suiza.

Las congregaciones menonitas, como otras congregaciones de la Iglesia Libre, no fueron reconocidas como iglesias en Austria. Esto ha dado lugar a varias desventajas. Para remediar este trato desigual hacia las iglesias reconocidas, la Iglesia Católica Romana, las Iglesias Luteranas y Reformadas, el Instituto de Filosofía Jurídica de la Universidad de Viena y el movimiento ecuménico, “Caminos de Reconciliación: la mesa redonda” (*Paths of Reconciliation – the round table*), en colaboración con las Iglesias Libres, han procurado obtener el reconocimiento estatal de las Iglesias Libres. Se logró en 2013 mediante la unión de las convenciones de la Iglesia Libre de los bautistas, evangélicos, pentecostales y los movimientos carismáticos, de la comunidad cristiana Elaia y la Iglesia Menonita Libre de Austria.

En 2019, el movimiento Bruderhof fue aceptado en la Iglesia Menonita Libre de Austria como la parroquia de Bruderhof de Austria.

En la actualidad, la Iglesia Menonita Libre de Austria consta de seis parroquias en Gmunden, Linz, Retz, Steyr, Wels y Viena, y cuenta con 385 miembros bautizados.

Nuestras comunidades están principalmente conformadas por austriacos y miembros de varios países europeos y no europeos. Debido a los movimientos internacionales de refugiados, las personas del Medio Oriente encuentran un hogar en nuestras comunidades. Por tanto, la composición de las iglesias es muy internacional,



Una comida fraterna al aire libre de la congregación Steyr en Austria.

Foto gentileza de *MFO*

especialmente en las ciudades más grandes, como era de esperar.

Muchos de nuestros miembros provienen del catolicismo, y algunos de la Iglesia Evangélica. Debido a la corta historia de las Iglesias Libres en Austria, hay solamente unos pocos cristianos de segunda generación y casi ninguno de tercera generación.

En la actualidad, las congregaciones han enviado misioneros a Bangladesh y Kyrgyzstan, y los apoyan económicamente y por medio de la oración.

Desafíos

Las iglesias menonitas son pequeñas. La comunidad más grande se encuentra en Wels y cuenta con alrededor de cien miembros. Tres iglesias han empleado pastores a tiempo parcial. Dos iglesias están dirigidas por personas que brindan liderazgo espiritual y práctico a sus comunidades, además de tener un empleo

de tiempo completo. En un futuro cercano, muchos líderes que han sido puestos a prueba durante muchos años, tendrán que ser reemplazados por colegas más jóvenes, quienes a su vez están ocupados con sus tareas profesionales y familiares.

En las comunidades también hay familias jóvenes y colaboradores cuya mayor inquietud es la fundación de iglesias. También en este aspecto, la pandemia fue y es un obstáculo importante.

Nuestra gente ha aportado diferentes ideas teológicas a partir de sus historias personales y trasfondos religiosos. Hay una clara influencia del Movimiento de los Hermanos a través de la literatura y las influencias del evangelismo norteamericano. Se entiende menos lo que es típicamente “menonita”, como una historia más o menos interesante. Nuestros pastores no provienen de una tradición menonita sino de otras tradiciones y, por lo tanto, no distinguen lo que tiene de especial ser anabautista. Es de esperar y se espera que, al participar en eventos menonitas internacionales, nuestros pastores y colaboradores descubran estas particularidades.

Oportunidades

La población austriaca es muy tradicional y prefiere guiarse por las decisiones tomadas por las autoridades, lo cual podría ser como consecuencia del largo gobierno monárquico en Austria.

Como resultado de la acreditación estatal, las Iglesias Libres tienen sorprendentemente una aceptación significativamente mayor entre la población y, sobre todo, entre las autoridades. Aunque la diversidad de las Iglesias Libres todavía representa un problema de comprensión importante, cada vez se solicitan aclaraciones a las Iglesias Libre acreditadas con mayor frecuencia. Por lo tanto, la MFÖ tiene la oportunidad de sumarse a los consejos que debatan temas de gran relevancia para la sociedad; también tiene la posibilidad de ayudar a conformar esos consejos, tanto eclesiástica como políticamente. Entonces el diálogo con otras iglesias y sociedades religiosas es también más factible.

Austria

Miembro asociado del CMM:

Mennonitischen Freikirche Österreich (MFÖ) / Iglesia Menonita Libre de Austria

Miembros bautizados	385
Congregaciones (2021)	6

Fuente: MFO (2021)

A lo largo de los quinientos años de historia del anabautismo de los menonitas, la sociedad austriaca se da cuenta de las raíces europeas de las Iglesias Libres, así como de la permanencia, consistencia y también fiabilidad: buenas señales de una antigua tradición.

Hace años se daba la controversia y, a veces, la enemistad entre las tradiciones de tendencia anabautista y otras iglesias libres; ahora la colaboración ha llevado a una unidad fraterna mucho más respetuosa.

En la MFÖ, a los menonitas se les permitió desempeñar un rol equilibrador de actitudes muy divergentes, como las que podrían tener carismáticos y evangélicos. Pareciera que se valora la serenidad pacificadora de los menonitas.

Las cinco convenciones de la Iglesia Libre de Austria (MFÖ) tienen la oportunidad de reafirmarse en la interacción cotidiana y, por lo tanto, mostrar que es posible estar unificados sin tener que renunciar a la propia identidad. Con las creencias de la Alianza Evangélica, la MFÖ adoptó un marco teológico y aborda cuestiones legales y sociales de manera unida. Sin embargo, las convenciones y sus iglesias siguen siendo autónomas. De esta manera, a la sociedad austriaca se le puede mostrar la diversidad y, a la vez, la unidad de las cinco tradiciones diferentes a través de nuestra presencia pública.

Estos principios u otros similares también podrían ser aleccionadores más allá de las fronteras de Austria.



Reinhard Kummer, presidente de la Iglesia Menonita Libre de Austria (Mennonitischen Freikirche Österreich)



Lea más



Personal médico aplica vacunas en el Estadio JKI Holy en Semarang, Indonesia.

Foto gentileza de JKI Gospel of the Kingdom



Un trabajador de la ONU muestra un frasco de la vacuna.

Foto: ONU/Nick Sells

Ama a tus semejantes: comparte vacunas

En Tanzania – hogar de 66.744 miembros bautizados de ‘Kanisa la Mennonite Tanzania’– menos del uno por ciento de la población ha sido protegida con la vacuna contra el COVID-19.

El Congreso Mundial Menonita exhorta a sus miembros de todo el mundo a amar a sus semejantes, donando a la campaña de UNICEF para compartir vacunas contra el coronavirus en todo el mundo.

Mientras que algunos países están eliminando las restricciones sanitarias, permitiendo a los ciudadanos vacunados que reanuden sus actividades económicas y recreativas, otros países como Tanzania no tienen suficientes suministros para vacunar a los trabajadores de la salud. Esto deja a la población vulnerable a las enfermedades y que se corra el riesgo de escasez del personal de salud. Algunos modelos de datos proyectan que no se lograría vacunar a la población mundial hasta 2024.

“El mundo tiene muchas vacunas para el COVID-19, pero actualmente menos del uno por ciento del suministro mundial llega a las personas en países de bajos ingresos”, informa UNICEF.

UNICEF tiene como objetivo distribuir 2 mil millones de dosis en más de 180 países

antes de finales de 2021. A través del acuerdo mundial conocido como ‘COVAX Facility’, se le ha encomendado a UNICEF liderar la entrega de vacunas, en colaboración con el Fondo Rotatorio de la OPS.

Las donaciones a UNICEF cubren los costos de adquisición y distribución de las vacunas, incluyendo el transporte, la protección de la cadena de frío, la capacitación del personal de salud y la eliminación segura de los residuos.

En Canadá, más del 70% de las personas adultas ha recibido al menos una dosis de la vacuna. Conscientes de su privilegio, las personas en el liderazgo de la Iglesia Menonita Hagerman, de Markham, Ontario, Canadá, crearon un proyecto de vacunación para ayudar a multiplicar los fondos para más vacunas en todo el mundo.

“Nuestro primer paso es animar a nuestra congregación a hacer donaciones personales”, comenta Andrew Reesor-McDowell, miembro de la iglesia. Estas donaciones son igualadas tanto por la Iglesia Menonita Hagerman como por el Gobierno de Canadá.

“Sentimos que era importante intentar contribuir, como nos fuera posible, a disminuir esta brecha de vacunas entre Canadá y los países más pobres”, expresa Andrew Reesor-McDowell.

El Congreso Mundial Menonita se suma a otras organizaciones religiosas a fin de exhortar a sus miembros a compartir vacunas en un mundo altamente interconectado, donando al programa de vacunación de la ONU a través de UNICEF.

“La historia de Caín y Abel nos enseña acerca de la profunda relación de hermandad entre hombres y la hermandad entre mujeres, que existe entre todos los seres humanos (Génesis 4:7-10). El pastor y el agricultor, aunque expresan distintas maneras de relacionarse con Dios, son parientes”, afirma César García, secretario general del CMM. “Esta pandemia mundial desafía la invitación de Dios para que cuidemos a toda la humanidad: ¿vamos a tener en cuenta el bienestar de los demás sobre nuestros intereses?”

¿Ya hizo su donación? Envíe un correo electrónico a Henk Stenvers, secretario de la Comisión de Diáconos del CMM, a [✉ vaccines@mwc-cmm.org](mailto:vaccines@mwc-cmm.org) para dar a conocer que está apoyando a nuestra familia mundial de esta manera.



La Iglesia Menonita de Rajnandgaon comparte una comida después del Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial.

Foto: Preshit Rao

#UnAlmuerzo

¿Cómo es un almuerzo donde vives?

¿Cuál es tu comida favorita? ¡Enviános tu receta y fotos para que la familia anabautista mundial pueda probar tu comida!

photos@mwc-cmm.org

¿Sabías lo siguiente?

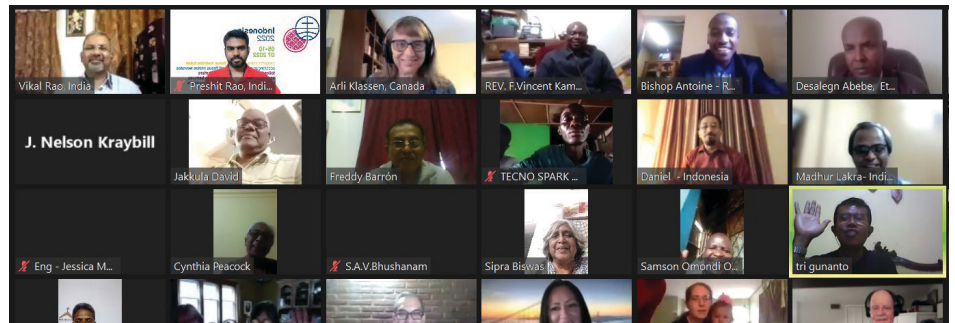
Si cada uno de los **1,47 millones** de miembros bautizados de las iglesias locales del Congreso Mundial Menonita donara el costo de **un almuerzo** en su comunidad una vez al año, el CMM cumpliría con su presupuesto de contribuciones de las iglesias miembros nacionales (Aporte Proporcional Justo), lo cual respaldaría las redes y los recursos del CMM que sirven a la familia mundial.

Ofrecer el costo de un almuerzo es una manera humilde de dar gracias a Dios y apoyar el ministerio permanente de Dios a través del CMM, dice Arli Klassen, coordinadora de representantes regionales del CMM.

“Un almuerzo representa tan solo una pequeñísima parte de los bienes de una persona, pero es un símbolo apropiado de cómo compartir la comida/vida diaria”, señala Hiroshi Mori, pastor, Iglesia Asahikawa, Convención Menonita Hokkaido.



Las congregaciones suelen recoger la ofrenda #UnAlmuerzo, el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial, pero puedes contribuir en **cualquier momento del año** por medio de tu iglesia local o directamente al CMM.



De Argentina a Zimbabue, miembros de la iglesia comparten alegrías y tristezas durante la Hora de Oración en línea.

Reunión del Comité Ejecutivo

Dios obra de manera digital

“El crecimiento de las plataformas digitales ha contribuido a concientizar sobre lo que está haciendo nuestra familia del CMM durante la pandemia”, afirmaba Carlos Martínez García, miembro del Comité Ejecutivo para América Latina y el Caribe. “Observo que existe una mayor conciencia de que somos una comunidad mundial.”

Con las restricciones para viajar aún vigentes por la pandemia, las reuniones del Comité Ejecutivo de 2021 se llevan a cabo tres veces al año vía Zoom, en dos días de reuniones de noventa minutos.

En las reuniones de abril, el Comité Ejecutivo recibió informes de la Administración, las Comisiones, Comunicaciones, Desarrollo, Operaciones, de los Representantes regionales y del Comité Central Menonita.

En la reunión de julio, aprobaron la declaración de la Comisión de Paz con respecto a la objeción de conciencia y dos solicitudes de membresía. El Concilio General considerará estas propuestas en las reuniones de 2022.

“En medio de la pandemia, las catástrofes naturales y las circunstancias difíciles, las iglesias han encontrado en el CMM una fuente de inspiración, consuelo y apoyo que contribuye a afirmar su fe, fortaleza y esperanza”, escribía Willi Hugo Pérez, representante regional del CMM para América Latina. La región no solo ha sido golpeada por los contagios de COVID-19, sino también por dos huracanes y las ya existentes crisis cotidianas de violencia y migración.

La pandemia provocó la pérdida de puestos de trabajo en todo el mundo, lo que afectó la capacidad de donar. Las contribuciones individuales son significativas, y algunas áreas del presupuesto estaban al día en la reunión de julio. Sin embargo, el presupuesto de la Asamblea era solo el seis por ciento de lo previsto. “Todavía

tenemos la gran tarea de recaudar fondos para la Asamblea”, comentaba Sunoko Lin, tesorero del CMM.

“El equipo que trabaja en los preparativos de la Asamblea ha demostrado una flexibilidad y creatividad impresionantes, lidiando con muchas incógnitas al planificar un evento mundial”, decía Liesa Unger, directora de eventos internacionales. El equipo de planificación de la Asamblea está preparando un evento híbrido en función de varios posibles escenarios, todos con muchos participantes en línea: desde la participación presencial con una amplia asistencia; delegados y delegadas y algunos participantes presenciales; e incluso un evento completamente en línea si no se permitiera viajar.

“La posibilidad de contar con Zoom nos abrió los ojos a nuevas posibilidades de testimonio y fraternidad”, expresaba J. Nelson Kraybill, presidente del CMM.

Sin embargo, en las reuniones en línea sobresalen las desigualdades en la calidad de Internet. Por momentos, los problemas de conexión impidieron la asistencia a la reunión incluso de Rebecca Osiro (Kenia), vice presidenta.

El Comité Ejecutivo está abocado a discernir cómo garantizar el acceso equitativo a la Asamblea, teniendo en cuenta todos los factores económicos y de traslado agravados por la pandemia.

“Descubrimos nuevas maneras de conectarnos, extrañando las maneras pasadas, pero también deshaciéndonos de algunos viejos hábitos que nos estancaban sin darnos cuenta. El COVID-19 ha ampliado nuestra práctica y fortalecido nuestra fe. Dios también obra de manera digital”, afirmaba Wieteke van der Molen, miembro del Comité Ejecutivo para Europa.

— *Comunicado del Congreso Mundial Menonita*

Conozca a los miembros directivos del CMM

El Comité Ejecutivo delega a los miembros directivos la responsabilidad de supervisar la vida y la labor del CMM entre sus reuniones anuales.

- **presidente/a y vicepresidente/a** son elegidos/as por el Concilio General,
- **secretario/a general (de oficio)** es designado/a por el Concilio General
- **tesorero/a** es designado/a por el Comité Ejecutivo

Un **miembro directivo** debe ser miembro de una iglesia miembro del CMM, y debe contar con la aprobación de su iglesia miembro.

Miembros Directivos

Secretario General: César García



Congregación: First Mennonite Church, Kitchener, Ontario, Canada

Estamos agradecidos por los dones que compartimos en nuestra familia de fe: misioneros que han ofrecido sus vidas para dar testimonio de Cristo; hermanos y hermanas dispuestos a servir a los necesitados; maestros que forman discípulos con el ejemplo de su vida y carácter; pastores que velan por las congregaciones locales; voluntarios que donan generosamente a la obra de Cristo; pacificadores que demuestran una manera nueva de resolver conflictos a la manera de Jesús. ¡Nuestra comunidad mundial es enormemente bendecida por Dios!

Presidente: J. Nelson Kraybill



Congregación: Prairie Street Mennonite, Elkhart, Indiana, USA

A través de las relaciones del CMM, he visto que existe mayor esperanza, fe más profunda y una comunidad cristiana más vivificante en personas cristianas de lugares con inseguridad material o política. El poder y la riqueza crean un falso sentido de autosuficiencia, en vez de crear la base de la confianza inquebrantable y el gozo de conocer a Jesús.

Vicepresidenta: Rebecca Osiro



Congregación: Eastleigh Mennonite Church, Nairobi, Kenia

La genialidad del CMM es la hermandad y la creación de redes. Compartimos nuestras historias. Nos reunimos y descubrimos que somos uno. Hallamos fortaleza más allá de clases sociales, más allá del estatus. El CMM me da valor.

Tesorero: Sunoko Lin



Congregación: Maranatha Christian Fellowship, Reseda, California, EE.UU.

Servir a la iglesia anabautista-menonita mundial ha profundizado mi formación espiritual. Mi oración por la iglesia mundial es que Dios traiga paz, consuelo y esperanza a los miembros que sufren en la familia mundial anabautista-menonita afectada por el COVID-19. Esto ha causado una gran pérdida: no solo de vidas humanas, sino también graves problemas económicos en muchos países en desarrollo. ¡Dios, ten piedad!

Presidente electo: Henk Stenvers



Congregación: Doopsgezinde Gemeente Bussum-Naarden, Países Bajos

Lo que he aprendido al servir a la iglesia anabautista-menonita mundial es valorar la obra del Espíritu Santo en todas partes del mundo, en tantos contextos diferentes, creando una maravillosa y diversa comunión.

Hora de oración en línea

Un manto de oración

“Qué experiencia tan hermosa y enriquecedora fue participar en esta reunión de oración”, decía Kathy Giesbrecht, directora asociada de ministerios de liderazgo, Iglesia Menonita de Manitoba, Winnipeg, Manitoba, Canadá.

Kathy participó en una de las reuniones bimensuales de oración en línea del Congreso Mundial Menonita.

“Me imagino que compartiré ampliamente mi experiencia, ya que me conmovió profundamente unirme en oración con nuestra familia mundial.”

En una llamada de Zoom de una hora de duración, la Comisión de Diáconos del CMM y representantes regionales dieron una breve bienvenida e hicieron una reflexión en inglés (con interpretación simultánea al español, francés, hindi e indonesio). Luego los participantes se dividieron en salas de reuniones más pequeñas según el idioma, a fin de orar juntos durante unos cuarenta minutos, concluyendo con breves informes de cada líder de sala.

“Durante esta hora cae un manto de oración sobre el mundo”, decía Henk Stenvers (Países Bajos), secretario de la Comisión de Diáconos.

Después de la oración final, el llamado permanece abierto para compartir un momento alegremente caótico de saludos multilingües mientras amistades de todo el mundo se reconocen y proclaman bendiciones.

Visite mwc-cmm.org/es/hora-oracion-en-linea-inscripcion a fin de inscribirse para la próxima reunión de oración en línea.

Próximos eventos

- Viernes, 19 de noviembre de 2021
- Viernes, 21 de enero de 2022
- Viernes, 18 de marzo de 2022
- Viernes, 20 de mayo de 2022



Columna del Presidente

Un cambio de vida

En un lugar donde surgen manantiales en el desierto al este del río Jordán, un guía comentó que aquí es dónde Juan bautizó a Jesús, en “Betania al otro lado del Jordán” (Juan 1). Allí donde alguna vez los primeros cristianos fundaron iglesias, se encuentran erguidas modernas estructuras de madera.



En el desierto al este del río Jordán, un guía comenta que aquí es donde Juan bautizó a Jesús.

Foto: J. Nelson Kraybill

Aquí, Juan llamó a las multitudes al arrepentimiento de sus pecados.

El arrepentimiento significaba un cambio de vida: quienes tenían abundante comida y ropa debían compartir, los recaudadores de impuestos debían ser honestos, los soldados no debían abusar de su poder (Lucas 3).

Jesús no necesitaba el bautismo para manifestar el perdón de los pecados. Pero “el arrepentimiento” también podía significar un cambio en el rumbo de la vida.

Fortalecido en el bautismo por el Espíritu, Jesús se apartó de la vida privada para aceptar plenamente el llamado de Dios de proclamar el reino de Dios.

Jesús cruzó el Jordán allí donde alguna vez los israelitas cruzaron a la tierra que Dios había prometido.

Allí, Jesús enfrentó la tentación en el desierto, el rechazo en Nazaret, el acoso de los líderes religiosos y políticos, y finalmente, la cruz.

En el camino llamó a sus discípulos, sanó, perdonó, festejó, enseñó, amó y oró.

El bautismo fue costoso tanto para Jesús como para nosotros. Afortunadamente, pocos de nosotros encontraremos un final violento a manos de opositores.

Pero el cambio de vida que sigue al bautismo implica que nos alejamos de una vida centrada en el ego, optando por la disciplina de seguir a Jesús. Las elecciones diarias de obediencia a Dios son el camino hacia una vida significativa. Jesús, “por el gozo que le esperaba, soportó la cruz” (Hebreos 12).

Los primeros anabautistas hablaban de un triple bautismo: agua, Espíritu y sangre.

¿A quién conoces que haya pagado un alto precio por cumplir con las promesas del bautismo?

¿Qué impulsos egocéntricos estás dispuesto a dejar atrás en las aguas del bautismo para seguir a Jesús con gozo y poder de resurrección?



J. Nelson Kraybill, presidente del CMM (2015–2022), reside en Indiana, EE.UU.



Recursos para el culto del Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial

El Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial es una oportunidad para recordar en nuestras comunidades de fe, que somos parte de un solo cuerpo integrado por muchas tribus, lenguas y naciones (Apocalipsis 7,9). Cada año les sugerimos a las iglesias afines al anabautismo de todo el mundo que realicen un culto en torno a un tema común, el domingo más cercano al 21 de enero. En dicha fecha en 1525, tuvo lugar el primer bautismo en Zúrich, Suiza.

Celebramos que mediante Cristo y el poder del Espíritu Santo, las barreras culturales y nacionales que nos separaban, han sido vencidas en la cruz.

Los recursos para 2022 fueron preparados por las iglesias de Indonesia sobre el tema de la Asamblea, “Seguir a Jesús juntos”, basados en los textos de Génesis 12,1-5; Salmos 104,1-4. 24. 31-33; Juan 20,19-23; 1 Corintios 12,3-13.

- El llamado de Dios a Abraham y a Sara se extendió para incluir a todos los seguidores de Jesús, un llamado a ser una bendición para el mundo.
- Como criaturas de la creación de Dios y seguidores de Jesús, juntos testificamos la gloria de Dios.
- Como seguidores de Jesús en el CMM, nos reunimos como comunidad –hermanas y hermanos en Cristo– aprendiendo unos de otros y apoyándonos en tiempos de sufrimiento y alegría.

Podrán descargar estos recursos para celebrar el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial en su congregación local conjuntamente con la familia anabautista mundial en enero, o cuando sea más oportuno para su congregación en 2022.

Envíen fotos e historias de su celebración a: photos@mwc-cmm.org.

mwc-cmm.org/domingofraternidadanabautistamundial

#mwcmm #DomingoFraternidadAnabautistaMundial



Escanear para donar

Foto gentileza de 'MFO'.

Forme parte de la labor del CMM

Usted marca la diferencia en la familia del Congreso Mundial Menonita por medio de sus oraciones y donaciones financieras.

Sus contribuciones ayudan a:

- apoyar y sostener la comunidad mundial de iglesias anabautistas enraizadas en Jesús.
- impulsar el crecimiento de una próspera comunión mundial por medio de comisiones, redes y reuniones del CMM.
- reafirmar el servicio y el testimonio en nuestras comunidades de fe

Para participar visite mwc-cmm.org O

Envíe su cheque y comparta su historia por correo a:

- PO Box 5364, Lancaster, PA 17808 USA
- 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1 CANADA

¡Gracias por participar en la familia mundial del CMM!

Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- inglés
- español
- francés

Correo

Revista publicada dos veces por año (abril y octubre)

- inglés
- español
- francés
- versión electrónica (pdf) *
- versión impresa



* Evite retrasos en el envío: suscríbese electrónicamente

¿Sabía qué? La suscripción a *Courier / Correo / Courrier* es gratuita, pero cuesta USD 30.00 imprimirla y enviarla a todo el mundo. Su donación para cubrir los costos será bienvenida.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono / WhatsApp

Congreso Mundial Menonita
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Karla Braun

Diálogo: “A través de la Palabra”

“Para quienes no quieren creer, ningún argumento es válido, y para quienes quieren creer, los argumentos no son necesarios”.

Compartí dicha frase (de autoría desconocida) con una amistad de Ontario hace unos días. Hablamos de lo difícil que es que alguien cambie su posición sobre cualquier tema por una conversación que incluya argumentos lógicos y racionales. En cuestiones de fe, es aún más complicado porque comúnmente cada participante de una discusión sobre temas doctrinales o éticos, cree que tiene razón.

¿Conoce a alguien que haya cambiado su forma de pensar luego de escuchar un debate lógico?

La frase: “Ah sí, estaba seguro de lo que creía, pero cambié de posición después de escucharte”, según mi experiencia es algo poco probable. En cambio, he visto cómo las emociones se interponen en una discusión, se alza el tono de la voz y los interlocutores no escuchan ni comprenden en su afán de responder y contradecir.

Al conversar con esta amistad, llegamos a la conclusión de que los cambios en nuestro pensamiento constituyen más un proceso a largo plazo. A menudo, requiere al menos una relación constante y cordial en lugar de argumentos lógicos y bien estructurados.

Sin embargo, el diálogo entre los discípulos de Jesús es fundamental para fortalecer la identidad y fomentar la unidad en el cuerpo de Cristo.

Consideremos un ejemplo en el evangelio de Lucas, capítulo 24. En los versículos 13-35, conocemos la historia de dos discípulos que discutieron, con cierto grado de desacuerdo, sobre la persona de Jesús y los acontecimientos que acompañaron su muerte. Esa conversación fue indispensable para desarrollar la identidad de los discípulos como seguidores del Resucitado. También fue esencial para la unidad, que se encuentra en la comunión o al partir el pan a la mesa con Cristo.

¿Y si los discípulos hubieran rechazado la posibilidad de conversar dada la seguridad de sus convicciones? Hablar con el deseo sincero de escuchar y comprender a la otra persona requiere un inmenso grado de humildad y apertura. Sin esta actitud, la identidad y la unidad –ambos elementos necesarios para seguir a Jesús– son imposibles, según el texto de Lucas.

Los diálogos doctrinales y éticos que elaboramos dentro y fuera de nuestra hermandad en el Congreso Mundial Menonita (en diálogos oficiales entre iglesias, por ejemplo), tienen la intención de construir nuestra identidad y mantener el don de la unidad que solo el Espíritu de Dios hace posible. El diálogo entre iglesias requiere la claridad y firmeza de nuestras convicciones, como también humildad y apertura en nuestros encuentros.

Por tal motivo, en este número de *Correo* destacamos las conversaciones que hemos tenido recientemente dentro de nuestra comunión en relación al bautismo, y al diálogo intereclesial que hemos entablado sobre este tema en los últimos años con la Iglesia Católica y la Federación Luterana Mundial.

Mi oración es que, como iglesia mundial, mantengamos posiciones claras y firmes en un marco de humildad y apertura, que nos permita crecer en identidad y unidad como discípulos de Cristo. ¡Que nuestro entendimiento siga iluminado por la presencia de Jesús, y que nuestros corazones sigan ardiendo a medida que el Espíritu obre en nuestras vidas y relaciones!



César García, secretario general del CMM, oriundo de Colombia, reside en Kitchener, Ontario, Canadá.